

EL NAZARENO

Se horrorizan los ancianos, se conmueven las doncellas
enseñando las pupilas tras los mantos y los velos
anegadas por el llanto. Y las masas por los suelos
caen mostrando de temores y dolor en la paz huellas.

Emudecen los clarines: no se escuchan las quereñas
de tristísimas saetas, ni la voz de los abuelos
que pidiendo van por Cristo. Y en el rostro de los cielos
como lágrimas enormes se estremecen las estrellas.

Reina un hórrido silencio que es tan sólo interrumpido
por redobles de tambores y algún lúgubre gemido
que se sube hasta los labios desde un pecho de fe lleno...

Y entre mil encapuchados con mil llamas de mil cirios
con las carnes desgarradas aún más pálidas que lirios
y la cruz sobre los hombros cruza humilde el Nazareno.



(Poema de adolescencia, copiado de una
revista de Orihuela, junto a una prosa de
Ramón Sijé. La página se titula "Plumas der-
midas" y lleva una fotografía de paisaje oric-
liano. El número de la revista está dedicado a
la Semana Santa de 1944. El título de la revista
es.....)

EL PALMERO

Allí, mascando un cielo de diáfana hermosura;
allí, sobre el esbelto troncal de la palmera,
y bajo el alboroto de su áurea cabellera
que en diez arcos se suelta de mora arquitectura.
¡Miradlo cómo arranca la gema ya madura
del fruto que el otoño convierte en primavera
trinando alegremente como un ave trovera
con sólo un cordón frágil atado a la cintura!

La altura no le espanta. Se cree rey de los vientos
que comba la palmera con dulces movimientos.
Se ve en un tronco de alas de pájaros volátiles...

De pronto una honda ráfaga la feble cinta suelta
y al suelo, en el estrépito de una grandiosa vuelta
cae muerto bajo el chorro dorado de los dátiles.

....

Romancillo de MAYO

Por fin traje el verde mayo
correhuelas y albahacas
a la entrada de la aldea
y al umbral de las ventanas.
Al verlo venir se han puesto
cintas de amor las guitarras,
celos de amor las clavijas,

las cuerdas lazos de rabia,
y relinchan impacientes
por salir de serenata.
En los templados establos
donde el amor huele a paja,
a honrado estiércol y a leche,
hay un estruendo de vacas

EL PALMERO

Se horrozan los anillos, se convierten las doncellas
enseñando las pupilas tras los mantos y los velos
anegadas por el llanto. Y las masas por los avellos
con mostrando de temores y dolor en las pupilas.

Imágenes los clarines: no se escuchan las guerrillas
de tráfagos acaes, ni la voz de los sonidos
que pidiendo van por Grato. Y en el rostro de los ciegos
como lágrimas enormes se extraviesan las estrellas.

Reina un hálito aliento que es tan edo intermido
por resacas de tumbos y algún lígure gemido
que se sabe hasta los labios desde un pecho de fe lleno...

Y entre mil empujadas con mil llamas de mil cirios
con las carnes desgarradas aún más pálidas que lirios
y la cruz sobre las hembras cruza humilde el Nazareno.

... de la revista de la revista este dedicado a
... el número de la revista este dedicado a
... el título de la revista de la revista



EL PALMERO

Allí, masando un cruce de humilde Nazareno
allí, sobre el capite tráfago la humilde,
Y bajo el alboroto de un acaes coelien
que en diez años se aneta de mora arquitectura.
Imitado como acaes la Cruz ya madura
del truco que el coto convierte en primavera
trinando alegremente como un ave tróvere
con sólo un cordón tráfago a la cintura!

La alura no le espanta. Se cree rey de los vientos
que compra la palmera con dulces movientes.
Se ve en un trono de alas de pájaros volátiles...

De pronto una honda ráfaga la leble cinta aneta
y al suelo, en el entripito de una grandia a vuela
ese muerto bajo el chorro dorado de los dátilles.

....

Romancillo de MAYO

Hay un estruendo de voces
a horrozo estético y a lecho,
donde el amor huele a pajés,
en los templados establos
por salir de serenas,
y relinchan impadentes
las cuerdas laxos de xpbis.

Por fin trajo el verde mayo
corruelas y albahacas
a la entrada de las albas
y al marjal de las ventanas.
Al verlo venir se han puesto
cintas de amor las guitarras,
cejos de amor las clavijas,

que se enamoran a solas
 y a solas rumian y breaman.
 Los toros de las dehesas
 las oyen dentro del agua
 y hunden con ira en la arena
 sus enamoradas astas.
 Remudan los claros ciervos
 su cornamenta arbolada
 igual que un ramo de rayos
 y una visión de navajas.
 La cabra cambia de pelo,
 cambia la oveja de lana,
 cambia de color el lobo
 y de raíces la grama.
 Son otras las intenciones
 y son otras las palabras
 / en la frente y en la lengua
 de la juventud temprana.
 Los celosos chivos pierden
 entre sus dientes sus barbas:
 se rinden a cabezazos,
 se embisten y se maltratan,
 y en medio de los ganados
 mueven, lo mismo que espedas
 rabiosas y deseosas,
 lenguas amantes y patas.
 Van los años suspirando
 reciamente por las años.
 Con luna y aves, las noches
 son vidrio de puro claras;
 las tardes, de puro verdes,
 de puro azul, esmeraldas;
 plata pura las auroras
 parecen de puro blancas,
 y las mañanas son miel.

de puro y puro doradas.
 Campea mayo amoroso;
 el amor ronda majadas,
 ronda establos y pastores,
 ronda puertas, ronda camas,
 ronda mozas en el baile
 y en el aire ronda faldas...

...

(Publicado en el programa de fiestas de Orihuela, 1951, en honor de San Isidro Labrador. Lleva una Nota precediendo al poema, que dice El Poeta Pastor

Tuvo Orihuela un Poeta Pastor, Miguel Hernández, cantor de la Huerta y el Campo, del vigor del toro, de las faenas del labrador y del trabajador. Nació en 1910, pasando gran parte de su vida en la huerta y la montaña, componiendo sus versos mientras pasturaba el rebaño de su Padre.

Sus Poesías gozan de fama en España y el extranjero!)



En la revista "Juventud Mariana" de Orihuela, Abre. 1949, aparece una página titulada "Voces", que se refiere a los Hnos. Sijé (de los que publica unas prosas, y a M.H., del que dice:

"Pastor y Poeta, de obras perennes del Rayo y autor teatral, a lo moderno, de lo clásico, cantor de la naturaleza, del campo, del trabajo rudo y del vigor del toro en contraste con una delicadeza etérea".

Publica el poema de Miguel

SDESTA...

Sol de siesta en toda la campiña verde...
 Rezonga una noria, no sé dónde. Muerde
 un cantar la calma que en el aire reina.
 Bajo unos perales, una vaca peina
 con su cimbreada lengua la testuz
 de otra que mordisca hierba con pajuz.

Frente de unos olmos blancos de palomas
 un pruno destila transparentes gomas.

Baten los trigales rúbeos ababoles.
 Jaulas destapadas son de verderoles

los gozosos huertos colmados de nieves
 de azahares de plata como esquilas breves,
 donde son badajos de mieles bermejas
 millones sonantes de áticas abejas.
 Duerme el polvo ardiente de un recto camino...
 Alzase una sierra como un torbellino.

de puro y puro doradas.
 Campos mayo amoroso;
 el amor ronda majadas,
 ronda establos y pastores,
 ronda puertas, ronda camas,
 ronda mozas en el baile
 Y en el aire ronda falda...

que se engranan a solas
 y a solas trinan y praman.
 los toros de las dehesas
 las oves dentro del agua
 y hunden con ira en la arena
 sus enramadas azules.
 Remontan los cielos ojivos
 su ornamento azulado
 igual que un ramo de rayos
 y una visión de navajas.
 La otra cambia de pelo,
 cambia la oveja de lana,
 cambia de color el lobo
 y de raíces la grama.

(Publicado en el programa de
 fiestas de Orizaba, 1931, en honor
 de San Isidro Labrador. Lleva un
 nota precediendo al poema, que dice
 El Poeta Pastor

Son otras las intenciones
 y son otras las palabras
 y en la frente y en la lengua
 de la juventud temprana.
 Los celos chicos pierden
 entre sus dientes sus barbas:
 se rinden a cabezazos,
 se embujan y se maltratan,
 y en medio de los ganados
 mueven, lo mismo que espadas
 raptosas y desosadas,
 lenguas suaves y pastas.
 Van los años suapidos
 reciamente por las sales.
 Con luna y aves, las noches
 son vidrio de puro cristal:
 las tardes, de puro verdor,
 de puro azul, samarinas,
 plata pura las estancias
 parecen de puro diamante
 y las manzanas son azul

Tuvo Orizaba un Poeta Pastor,
 Miguel Hernández, cantor de la línea
 ta y el campo, del vigor del toro,
 de las lamas del labrador y del
 trabajador. Nació en 1910, pasando
 gran parte de su vida en la huerta
 y la montaña, componiendo sus ver-
 sos mientras pasturaba el rabanito
 en el campo.
 Sus poesías gozan de fama en
 España y el extranjero.)



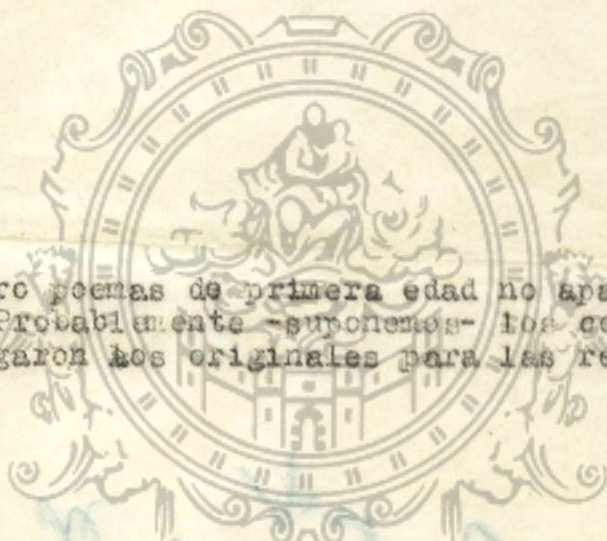
En la revista "Juventud Mariana"
 de Orizaba, Abril, 1949, aparece
 una página titulada "Voces", que
 se refiere a los poemas. Si se
 los que publica una prosa, y a
 M.H. del que dice:
 "Pastor y Poeta, de obras perennes
 del Rayo y autor festivo, a lo mo-
 derno, de lo clásico, cantor de la
 naturaleza, del campo, del trabajo
 rudo y del vigor del toro en con-
 trato con una delicadeza eférea".
 Publica el poema de Miguel

SUMARIO...

Alasas una aerie como un torbellino.
 Duerme el polvo ardiente de un resto camino...
 millones sonantes de árticas abejas.
 donde son bajadas de miel en perlas
 de azahares de plata como espaldas preves,
 los gorros huertos colmados de nieves
 Jambas desatadas son de verdorales
 Ratan los trigales ríbos azules.
 un primo destila transparentes gotas.
 Frente de unos cimos blancos de palomas
 de otra que mordida hierba con pajizo.
 con su imprudente lengua la festuz
 Bajo unos perales, una vas pajina
 un cantar la calma que en el aire reina.
 Resonra una noria, no sé dónde. Muerte
 Sol de atata en toda la campiña verde...

En los correntales de un fino arroyuelo
 de sol encendido y untado de cielo,
 abrevia sediento mi pulido atajo...
 Luego, silencioso, se tiende debajo
 de las sombras móviles de un cañar umbrío.
 Soledad de tierras... Claridad de río.
 Llevo hasta mis labios mi clara siringa...
 De armoniosa música la siesta se pringa...
 Mas presto me canso del tosco instrumento,
 y echado en el césped, cara al firmamento,
 que parece un ancho e inflamado forno,
 buscando a Morfeo la mirada enterno...
 Entre los follajes a los que se acopla,
 el Dios Pan su grato caramillo sopla...

(Estos cuatro poemas de primera edad no aparecen entre sus papeles conocidos. Probablemente suponiendo los conservaban sus amigos Fenoli y entregaron los originales para las revistas que se citan. Sin comentarios.)



(Handwritten in blue ink)
 No se conserva en el archivo
 de la biblioteca de la casa
 de los señores de...
 de...
 de...

(Handwritten in red ink)
 No se conserva en el archivo
 de la biblioteca de la casa
 de los señores de...
 de...
 de...

